

LOS SUEÑOS MÁS SALVAJES

Frankenstein ya se había convertido en un clásico de la cultura popular cuando, en la década de 1960, los críticos comenzaron a interesarse por la novela, poniendo de manifiesto que el texto ofrecía más que un monstruo torpe. Entre otros temas, Mary W. Shelley ya planteaba la exploración de la mitología romántica del yo.

En 1968, Cercle des Bibliophiles publicó una nueva edición. La inclusión de nuevas ilustraciones de Christian Broutin suponía una lectura mucho más moderna que la de previas interpretaciones religioso-éticas. Mary W. Shelley aparece representada junto al monstruo como una presencia amenazante, evocadora del prólogo de 1831. Esta primera ilustración marca el tono feminista (y reivindicativo) de la lectura visual de Broutin.

En círculos académicos, fue en la década de 1970 cuando *Frankenstein* adquirió protagonismo. Críticos como Kiely (1972), Levine (1973), Swingle (1973), Small (1973) y Moers (1974) empezaron a analizar la novela desde varios puntos de vista. En este contexto, en 1977, se publicó *The Annotated Frankenstein* con las ilustraciones de Marcia Huyette, la primera mujer en ilustrar la novela. M. Huyette no sólo fue la primera ilustradora de *Frankenstein*, además ofreció una visión única de su complejidad. Sus ilustraciones dibujan una serie de realidades deformadas, oníricas y entrelazadas diseñadas para sugerir una mezcla de sentimientos contradictorios: la propia esencia de la naturaleza humana. En la misma línea, también debemos destacar la edición ilustrada por Elena Odriozola en 2013. Es una edición fuera de lo común: por un lado, porque es la primera aportación relevante de un artista español a la historia ilustrada de *Frankenstein*; y, por otra parte, porque sabe leer el texto como “mito del nacimiento”. Elena Odriozola no ilustra ningún episodio; por el contrario, nos ofrece su versión visual del prólogo de 1831.



THE WILDEST DREAMS

By the 1960s, *Frankenstein* had already become a classic of popular culture when critics focused their attention on the book for the first time and emphasized that there was more to the text than just a dumb monster. Among so many other things, Mary W. Shelley had advanced an exploration of the Romantic mythology of the self.

Cercle des Bibliophiles published a new edition in 1968. The inclusion of original illustrations by Christian Broutin (1933-) offered a very modern reading far removed from other religious/ethical approaches. Mary W. Shelley is represented alongside the monster as a lurking presence, evocative of her 1831 preface. This opening illustration sets the tone for Broutin's feminist (and vindicative) visual reading.

In academic circles, it is from the seventies on that *Frankenstein* truly comes to life. Critics such as Kiely (1972), Levine (1973), Swingle (1973), Small (1973) and Moers (1974) began to examine the novel from various points of view. Within this context, *The Annotated Frankenstein* was published in 1977 with art work by Marcia Huyette, the first woman to illustrate the novel. M. Huyette was not only the first female illustrator of *Frankenstein*, she also offered a unique vision of the complexity of Mary Shelley's novel. Her illustrations shape a series of deformed, oneiric and entangled realities designed to suggest a mix of contradictory feelings, the very essence of human nature. Following a similar approach, another edition is to be highlighted: the one illustrated by Elena Odriozola in 2013. It is an out of the ordinary edition: on the one hand, because this is the first relevant contribution by a Spanish artist to the illustrated history of *Frankenstein*; and, on the other hand, because she really focuses on the text as a 'birth myth'. Elena Odriozola does not illustrate any episode, but instead she devises her own visual version of the 1831 preface.

